

## CAPÍTULO 2

### LA POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA DURANTE LA GUERRA FRÍA

Durante la Guerra Fría Estados Unidos basó su política exterior en la contención y erradicación del comunismo. Este capítulo analiza las estrategias que llevaron a cabo los líderes norteamericanos frente a la Unión Soviética. El expansionismo soviético obligó a la nación norteamericana a confrontar la amenaza comunista. El período de la Guerra Fría abarca el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 hasta la década de 1990; en donde el triunfo del capitalismo y la democracia demostraron al mundo que Estados Unidos no estaría dispuesto a dejar el papel de única potencia mundial, que durante cuatro décadas había luchado por conseguir.

#### **2.1. La contención del régimen comunista: el nuevo orden de posguerra.**

La existencia de un enemigo común durante la Segunda Guerra Mundial permitió a Estados Unidos y la Unión Soviética participar en un mismo frente. El deseo de eliminar el nazismo alemán provocó que ambos países unieran fuerzas para debilitar el régimen impuesto por Adolfo Hitler. La caída de la Alemania nazi y la necesidad de ocupar el vacío de poder en Europa por parte de la Unión Soviética generó que se desintegrara la asociación de tiempos de guerra.

Traditional Russian xenophobia, compounded by communism ideology, caused Kremlin officials to suspect Western motives and led them toward unilateral solutions of their diplomatic problems. Both Washington and Moscow wanted peace, but strong internal influences cause each to conceive of it in contradictory ways. These clashing perceptions of a common goal wrecked the Grand Alliance at the moment of victory, creating an ironic situation in which simultaneous searches for peace led to the Cold War (Gaddis; 2000:3).

Los propósitos de los países aliados fueron demasiado divergentes. Por un lado, la Gran Bretaña deseaba impedir el dominio de la Unión Soviética en Europa; la Unión

Soviética quería mantener las esferas de influencia que reafirmaran la seguridad de su territorio, y Estados Unidos se esforzó por llevar adelante el legado de Roosevelt sobre el mantener unida la alianza por medio de los Cuatro Policías. En el año de 1942 Roosevelt declaró su idea de los Cuatro Policías que impondrían la estabilidad mundial en el orden de posguerra. El plan de Roosevelt fue evitar los errores que había tenido la Sociedad de Naciones; deseaba un sistema de seguridad colectiva, pero con la intervención de las potencias vencedoras que junto con China garantizaran la paz universal. No obstante, al finalizar el conflicto, las desigualdades se hicieron evidentes. John Lewis Gaddis afirma que la oposición soviética a participar dentro de los tratados de Bretton Woods fue una de las principales causas que los orillaron a una guerra indirecta denominada como Guerra Fría.

Treasury Secretary Hans Morgenthau worked energetically throughout the Bretton Woods Conference in summer of 1944 to secure Russian adherence to the International Monetary Fund and the World Bank. As in the case of Great Britain, American officials did not hesitate to employ economic incentives to win Soviet cooperation in this case, the prospect of massive postwar reconstruction loan. But unlike Britain, the Soviet Union, not solely depend on the United States, eventually elected to remain aloof (Gaddis; 2000: 23).

El sucesor de Roosevelt, Harry S. Truman no estaba preparado para hacer frente a las realidades políticas causadas por el triunfo de la guerra, ni para abandonar la visión rooseveltiana del orden internacional gobernado por los Cuatro Policías. Por lo tanto, Estados Unidos no reconocería que el equilibrio de poder sería una necesidad del orden internacional de posguerra, más que una aberración de la diplomacia europea. A diferencia de Roosevelt, Truman carecía de formación política, lo que generó hostilidades con la Unión Soviética; mientras Roosevelt apoyaba las esferas de influencia propuestas por Stalin, Truman decidió participar en un frente opuesto, afirmando que algún tipo de

acuerdo con la Unión Soviética no sería la mejor solución de política exterior para los norteamericanos.

La Conferencia de Potsdam en julio de 1945 reveló un claro enfriamiento de las relaciones entre la Unión Soviética, Estados Unidos y la Gran Bretaña. Los principales representantes fueron Joseph Stalin, Harry S. Truman y Sir Winston Churchill. El documento de Potsdam afirmaba que el establecimiento de esferas de interés constituiría la mayor amenaza para la paz mundial.

Invocando a la ortodoxia wilsoniana, el documento sostenía que las esferas de interés representarían la política de poder pura con todas sus desventajas concomitantes. El primer objetivo norteamericano debe ser la supresión de las causas que hacen que las naciones sientan que tales esferas son necesarias para edificar su seguridad, en lugar de ayudar a aumentar su fuerza contra otro (Arteaga; 2000:419)

La Conferencia de Potsdam pronto se convirtió en un diálogo sin precedentes. Truman señaló a Stalin la necesidad de libres elecciones dentro de Polonia...“*there were six million Poles in the United States*” (Gaddis; 2000:235), por lo que, las libres elecciones dentro de Polonia facilitarían la política interna dentro de Norteamérica. No obstante, Stalin refutaba dicha concepción ya que perdería reconocimiento dentro del Este Europeo. Truman y en menor grado Churchill exigían el reconocimiento de sus principios, por un lado la libre autodeterminación de los pueblos y la reducción de las esferas de influencia rusa que ayudaría a reestablecer el equilibrio de poder. Stalin trató de negociar el reconocimiento occidental de los gobiernos de Bulgaria y Rumania, impuesto por los soviéticos, a cambio de que la Unión Soviética reconociera a Italia. Pero Stalin rechazó las demandas de las democracias para celebrar elecciones libres en la Europa Oriental.

El conocimiento del éxito norteamericano sobre la bomba atómica probablemente tornó más difícil las relaciones con la Unión Soviética. Truman omitió informarle a Stalin sobre la naturaleza de la bomba atómica,...“*American possession of this new revolutionary*

*weapon drastically altered the postwar balance of power, making it least technically feasible for the United States to impose its will upon the rest of the world”* (McCormick; 1995:47). El secreto de la bomba atómica residía principalmente en los detalles de la construcción y de los procesos de manufactura. Después de la clausura de Potsdam, dos bombas atómicas fueron arrojadas sobre Japón: Hiroshima y Nagasaki, dando término el 10 de agosto de 1945 a la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos tenía dos alternativas respecto a la bomba atómica; por un lado podrían mantener el monopolio de ésta para infundir temor dentro de la Unión Soviética, o dejar dicha tarea a una autoridad internacional que permitiría la disminución de hostilidades con los soviéticos. Empero,... *“the Soviet position on Eastern Europe became increasingly rigid after August, 1945, while Russian diplomats showed only the most casual interest in American plans to place control of atomic weapons in the hands of the United Nations”* (Gaddis; 2000: 246).

James Byrnes, secretario de estado norteamericano, esperaba que la demostración del poder de la bomba atómica en Japón hubiese fortalecido la posición de Estados Unidos dentro de las negociaciones. Desafortunadamente, al término de la conferencia, quedó claro que la bomba atómica no había hecho que los soviéticos se mostraran más dispuestos a colaborar. *“There could be little doubt that the Russians were working on nuclear weapons”* (McCormick; 1995:62).

Byrnes afirmó a su predecesor, Edward R. Stettinius: (...) nos enfrentábamos a una nueva Rusia, con la que habíamos tratado un año antes. Mientras nos necesitaron en la guerra y les estábamos enviando abastos, llevamos una relación satisfactoria; pero ya que la guerra había pasado, estaban adoptando una actitud tan agresiva en cuestiones territoriales, que era indefendible (Kissinger; 1996:423).

La política exterior norteamericana, reflejó los valores morales de la nación, estaba basada en los principios fundamentales del derecho y de la justicia, negándose así a entrar

en negociaciones con potencias que fueran en contra de estos principios. El 5 de marzo de 1946, Churchill dio la señal de alarma contra el expansionismo soviético, describiendo una Cortina de Hierro que había caído desde...“Stettin, en el Báltico, hasta Trieste, en el Adriático” (Silva; 1985:38). En los dos años posteriores a la guerra, sólo en Yugoslavia y en Albania se establecieron dictaduras comunistas. Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania tenían gobiernos de coalición en donde los comunistas fueron el bando más fuerte.

Elsewhere in Eastern Europe the Russians operated in more cautious ways. In Finland they tolerated (as they still do) a noncommunist regime that maintained economic ties with the West while it remained firmly committed a foreign policy friendly toward the USSR. In Hungary they accepted a conservative rout of the communism party at the polls and peaceful relations with a noncommunist government until the spring of 1947, after the Cold War begun. In Czechoslovakia they lived with a coalition government dominated by independent, democratic socialist until 1948 when a domestic crisis, partly generated by America's Marshall Plan, led to a communist takeover (McCormick; 1995:65).

Truman presenció el inicio de la Guerra Fría,...“*the dollar gap situation provoked short, medium, and long term American responses: The Truman Doctrine, the Marshall Plan, and NATO*” (McCormick; 1995:68). En marzo de 1947, ante la creciente simpatía de algunas naciones europeas por el régimen socialista de la Unión Soviética, el presidente Truman dio a conocer la doctrina que guiaría su política en Europa; la Doctrina Truman, la cual impulsó el liderazgo norteamericano para intervenir dentro del continente. Truman aseguraba que Estados Unidos estaba facultado para intervenir en Europa y evitar así el avance del comunismo. Ésta tuvo como objetivo conseguir ayuda de 400 millones de dólares a Grecia y a Turquía.

In Turkey, Russian pressure to get a share of strategic control over the Dardanells (an historic Russian objective) produced another American warning and the first postwar dispatch of a carrier task force to the region. Even Stalin's nominal and indirect involvement, would be sufficient to justify the stern Truman Doctrine in early 1947 (Leffler; 1992:33).

La Doctrina Truman se llevó a cabo en Grecia debido a que los comunistas intentaban derrocar a la monarquía. Las tropas británicas que habían ayudado a liberar a Grecia de los alemanes en el año 1944, habían restaurado la monarquía, pero empezaba a causarles conflicto ayudarlos en contra del régimen comunista, el cual fue reforzado por Albania, Bulgaria y Yugoslavia. Truman accedió al llamado de los británicos, declarando que...“apoyarían a los pueblos libres que se resistieran a ser subyugados por minorías armadas o por presiones externas” (Lowe; 1993: 327).

The Truman Doctrine declared that a willingness to help free people to maintain their free institutions and their national integrity against aggressive movements that seek to impose upon them totalitarian regimes...is no more than a frank recognition that totalitarian regimes impose on free people, by direct or indirect aggression, undermine the foundations of international peace and hence the security of the United States (Osgood; 1979:34).

Grecia recibió grandes cantidades de armamento y otros suministros, derrotando a los comunistas para el año de 1949. Turquía también recibía amenazas del comunismo. Y es así que, la intervención norteamericana impidió la instauración de gobiernos de tendencias socialistas en esta nación. La Doctrina Truman indicaba claramente que Estados Unidos no tenía intención alguna de volver al aislacionismo que los había caracterizado después de la Primera Guerra Mundial; se habían comprometido a una política destinada a contener el expansionismo soviético, no sólo en Europa sino en el mundo entero.

Truman no deseaba continuar la misma línea de cooperación con la Unión Soviética (desarrollada por Roosevelt durante el tiempo de guerra), ya que al darse cuenta de que los planes de Stalin no serían otros que extender el dominio soviético sobre los países del este de Europa reaccionó con prontitud, estableciendo así la política de contención, la cual consistía en superar la estrategia soviética, por medio de una contrafuerza en cada punto en que dieran señales de perturbación a los intereses de un mundo pacífico y estable. *“Truman at the first accepted the recommendation that the only way to deal with Russians was to*

*take unyielding stand, even if this meant straining the Grand Alliance”* (Gaddis; 1995:199).

La política de contención estuvo esbozada en el Telegrama Largo de George Kennan (9 de febrero de 1946), en donde afirmaba que el propósito de la política norteamericana debía limitar al campo pro-soviético al área de ya ocupaban. Kennan afirmaba que la Unión Soviética estaba dispuesta a emplear todos los medios posibles para expandir su área de influencia sin llegar a la guerra. Por lo que, para neutralizarla habría que aplicar una política de fuerza en puntos estratégicos como Vietnam (1961-1975) y Corea (1950-1953).

En 1947 el Departamento de Estado formuló un documento titulado NSC-68 (National Security Council) que trazaba las líneas básicas de la política exterior para los próximos treinta años. *“The National Security Act of 1947 created framework and institutional structures that dominate American national security decision making today”* (Carnes; 2000:1). Para preservar el poderío norteamericano fue necesario que Estados Unidos poseyera fuerzas convencionales y nucleares suficientes. La teoría de la disuasión establecía que el incremento del poderío atómico alejaría la guerra. *“The United States would have to find a way to assure the Russians that they were not being kept from the secret of atomic energy, while at the same time educating the American people to the fact that this secret would not keep”* (Gaddis; 2000:252).

El sistema adoptado en 1947 tenía una inseparable noción de la *cultura del secreto*, distorsionando así las prioridades nacionales. Dentro de esta política se privilegiaba lo militar sobre la diplomacia; y la política exterior a expensas de las prioridades nacionales --educación, pobreza, economía, etc.--. Según Lord Carnes (2000), las instituciones para luchar contra los comunistas dentro de la Guerra Fría, destruyeron la libertad que buscaban defender. La postura inicial de la Doctrina Truman se tornó más agresiva a raíz del problema de Berlín:

On June 24, Russia instituted the famous Berlin blockade. It was a desperate effort to force its former allies to reconsider their Germany policy and to back away from reindustrialization, West German unification, economic integration, and ultimately remilitarization. The United States successfully airlifted supplies to beleaguered West Berlin and, in an overt display of atomic diplomacy, dispatched two groups of B-29 strategic bombers to England. By May 1949, West Germany had become a firmly accomplished fact, and, confronted with it, Russia ended its counterproductive blockade. Four years after the end of World War II, the United States finally won the war. The Ruhr-Rhine industrial core, that object of Western military strategy, had been politically and economically integrated into an American dominated world system (Horowitz; 1969:30).

Ante la probable amenaza de una intervención soviética en Alemania, Truman convenció a sus antiguos aliados occidentales de la necesidad de redefinir una nueva alianza militar; el 4 de abril de 1949 se firmó por primera vez el Tratado del Atlántico Norte, registrado por Estados Unidos, Canadá, Portugal, Dinamarca, Irlanda, Italia, Noruega, Francia, Gran Bretaña y los países miembros del Benelux --Holanda, Bélgica y Luxemburgo--. La nueva alianza significó una política de contención mucho más explícita y dura que la anterior, con la misión de frenar, a toda costa, la expansión del comunismo en cualquier parte del mundo; y el papel de potencia líder y guardián de los intereses del llamado bloque occidental que Estados Unidos no tardó en asumir.

Truman said “it must be the policy of the United States to support free peoples who are resisting attempted subjugation by armed minorities or by outside pressure”. Both the tone and content of the speech amounted to a globalization of Monroe Doctrine, to a declaration that America’s proper sphere was not just the New World but the whole world. It was also tacit endorsement of the “containment policy”, first articulated a year earlier by George F. Kennan: “a policy of firm containment designed to confront the Russians with unalterable counterforce at every point where they show signs of encroaching upon the interests of a peaceful and stable world” (McCormick; 1995:75).

Con la llegada a la Secretaría de Estado de George Marshall, en el año 1947, Truman obtuvo un éxito rotundo con la aprobación de la Ley de Cooperación Económica aprobada el 3 de abril, mejor conocida como Plan Marshall. El Plan Marshall fue una extensión de la Doctrina Truman, que estaba destinado para la recuperación económica de Europa. Éste proponía la cooperación económica norteamericana para la reconstrucción de



los países dañados por la guerra; de esta manera se pretendía evitar la influencia soviética en la región.

El Programa de Recuperación Económica permitiría la integración alemana dentro de la economía mundial. La crisis en Checoslovaquia permitió a Truman señalar al Plan Marshall como una estrategia en contra del régimen comunista. Dentro de la política interna dicho plan generó diversas críticas, debido a la incertidumbre que entablaba la ayuda a una Europa devastada. Pero finalmente, el plan fue ratificado por el Congreso en 1947 permitiendo que la ideología norteamericana de una economía de mercado fuera uno de los principios básicos dentro de la política económica europea.

“A los dos años y medio de la iniciación del plan, la producción de la agricultura era ya un 20% mayor que antes de la guerra, en tanto que la producción industrial suponía una cifra superior al 40%” (Silva; 1985:59). Sin embargo, sería erróneo afirmar que esta política de cooperación exterior (que contribuyó tan decisivamente a la reconstrucción de Europa y Japón) estuvo exclusivamente motivada por intereses políticos y militares de la Guerra Fría; sino que como señala Ernest Mandel...“fue también el resultado de las necesidades económicas inherentes al capitalismo americano” (Mandel; 1970: 67).

La Unión Soviética respondió a las iniciativas norteamericanas con la creación de proyectos paralelos. En 1947 se fundó la *Cominform*, con el fin de reunir a los diversos partidos comunistas europeos. La *Cominform* estableció como objetivo primordial del bloque defender a Europa oriental de la opresión provocada por el imperialismo norteamericano. Para 1949 se introdujo el Plan Molotov, que ofrecía ayuda militar a los satélites, creándose poco tiempo después el Consejo de Asistencia Económica Mutua (Comecon) para proporcionar apoyo económico a los países de este bloque. A pesar de que la situación en Europa continuaba tensa, el foco de tensión de la Guerra Fría giró hacia la

Guerra de Corea (1950-1953), y a su fin, la tensión entre los dos bloques de poder empezó a relajarse, propiciando así un *deshielo* \* de la Guerra Fría.

## **2.2. La política de contención en la Guerra de Corea.**

Los comunistas de Moscú y Pyonyagyang --capital de Corea del Norte-- habían creído al pie de la letra las declaraciones norteamericanas que colocaron a Corea fuera del perímetro de defensa de Estados Unidos. Supusieron que Norteamérica no se opondría a una toma comunista de la mitad de Corea después de haber aceptado una victoria comunista en China, y que representaba una presa más fácil de obtener.

La guerra de Corea, en 1950, reafirmó los temores sobre los propósitos expansivos y subversivos soviéticos, lo que llevó a una mayor integración de los ejércitos de la OTAN y a un mayor esfuerzo armamentista, con el objeto de cambiar el desfavorable balance militar del continente europeo (Silva; 1985:83).

La Política de Contención promulgada por Harry S. Truman en Oriente resultó mucho menos efectiva y exitosa que en Europa. La política del domino planteaba que la caída de un país comunista generaría la caída de todos, por lo tanto, Truman no permitiría la instauración del comunismo dentro de este país que sólo apoyaría su propagación por todo el mundo. Obligados a enfrentarse a una situación inmediata después del bloqueo de Berlín (24 de junio de 1948), del golpe de estado checo (22 de febrero de 1948) y de la victoria comunista en China (septiembre de 1949) interpretaron la situación coreana como prueba de que el comunismo estaba en marcha y había que contenerlo en principio y erradicar paulatinamente dicho régimen.

El desmembramiento del gobierno nacionalista de Chiang Kai-check en el año 1949, tradicional aliado de Estados Unidos por las fuerzas de Mao Tse-tung, produjo un

---

\* Lowe utiliza este término para señalar el período de relajación entre el bloque socialista y el bloque capitalista.

radical cambio de posturas y perspectivas para el gobierno de Truman. El comunismo no se circunscribió a Europa, surgieron otros estados comunistas, cada uno con su tipo particular de marxismo. Ya en 1921 se había fundado el Partido Comunista Chino (PCC), inspirado por la revolución soviética. Al principio colaboraron con el *Kuomintang* (KMT) --partido que gobernaba a China--. Los líderes del KMT fueron el doctor Sun Yat-sen y, tras su muerte el general Chiang Kai-shek. En esta etapa el gobierno soviético brindó ayuda y orientación al KMT con la esperanza de que China nacionalista se mostrase amigable con la Unión Soviética. En 1923 Chiang pasó tiempo en Moscú estudiando la organización del Partido Comunista y el Ejército Rojo. No obstante, a pesar de sus contactos con la Unión Soviética, Chiang no era comunista, de hecho se inclinaba más a la derecha que Sun Yat-sen y se fue tornando cada vez más anticomunista, solidarizándose con los empresarios y los terratenientes.

Los comunistas habían sido reprimidos, los caciques estaban dominados y Chiang fue el dirigente militar y político de China. El gobierno del KMT constituyó un gran desengaño para la mayoría de los chinos. Chiang podía afirmar que había dado cumplimiento al primer principio de Sun: el nacionalismo, pero dependiendo como lo hacía del patrocinio de los terratenientes, no se realizó movimiento alguno hacia la democracia o la reforma agraria. Tras la ruptura comunista con el KMT, Mao se encargó de modificar la estrategia de su partido; dedicaría sus esfuerzos a conquistar el apoyo masivo entre el campesinado, mejor que tratar de capturar poblaciones industriales, donde las insurrecciones comunistas habían fracasado debido a la fuerza del Kuomintang.

Al extenderse su dominio sobre China , el KMT se sintió lo suficientemente fuerte para prescindir de los comunistas e intentó destruirlos. Los comunistas escaparon de las fuerzas del KMT y emprendieron la *Marcha Larga* (1934-1935) a fin de formar una nueva

base de poder en el norte de China. La guerra civil prosiguió, complicada por la interferencia japonesa que culminó en la invasión en gran escala de 1937. Al terminar la Segunda Guerra Mundial en la derrota y retiro de los japoneses, Chiang con ayuda norteamericana, y los comunistas liderados por Mao Tse-tung continuaron su propia lucha. Finalmente, en enero de 1949 los comunistas tomaron Pekín, y más tarde en ese mismo año Chiang huyó a la isla de Taiwán, dejando a Mao Tse-tung el dominio del país. China había seguido a la Unión Soviética respecto al comunismo, dejando a su tradicional aliado norteamericano.

La situación se agravó tras la invasión de Corea del Sur por parte de las tropas comunistas norcoreanas de Kim Il Sung, en junio de 1950, con el propósito de unificar a Corea por medio de un gobierno comunista, este movimiento estuvo apoyado por la Unión Soviética y la China roja de Mao. “En Asia, el bando comunista fue reforzado por la naciente amenaza de China, que acababa de ser tomada por los comunistas y tenía potencial para aumentar las apuestas sin participación directa de la Unión Soviética” (Kissinger; 1995:465). Por tanto, las democracias temían que la caída de Corea dentro del comunismo generaría mayores posibilidades de aumentar el poderío soviético dentro de la región.

Truman, fiel a su política de contención y compromiso, envió tropas norteamericanas a la zona, bajo el patrocinio de la ONU para asegurar la integridad territorial de Corea del Sur, al mismo tiempo que comenzó la negociación con Japón, sobre un tratado de paz por el que reconocía a este país como nación soberana, con derecho a defenderse de cualquier ataque del exterior, en el que se incluía una autorización de Estados Unidos para mantener fuerzas armadas dentro de la zona. La fecha más significativa de este conflicto fue el 29 de agosto de 1946, cuando se constituye por los dirigentes Kim Tubong y Kim Il Sung el Partido Comunista de Corea del Norte, más

conocido como Partido de los Trabajadores Coreanos (PTC). Tras el establecimiento del PTC, Kim II Sung contó con el apoyo de las fuerzas de ocupación soviéticas y empezó a desempeñar un papel destacado en los asuntos coreanos al norte del paralelo 38.

En Corea del Sur gobernaba el presidente Syngman Rhee, con un gran descontento del pueblo, dicha oposición convenció a Kim II Sung, de que sería bien recibido por muchos surcoreanos como liberador y reunificador de las dos Coreas. *“Rhee appeared to be dependent on the United States for survival and wise willing to accept elections only in South Korea”* (LaFeber; 1991:100). La guerra se inició el 25 de junio de 1950 cuando el ejército norcoreano cruzó la frontera establecida en el paralelo 38 e invadió Corea del Sur. Estados Unidos respondió inmediatamente enviando suministros y pronto aumentó su implicación en el conflicto. El 27 de junio, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con la ausencia voluntaria de la Unión Soviética, aprobó una resolución presentada por Estados Unidos que imponía sanciones militares a Corea del Norte.

El presidente Truman estaba convencido de que el ataque a Corea del Sur, siguiendo de cerca los acontecimientos de la Guerra Fría en Europa, formaba parte de un amplio plan soviético para promover el comunismo donde quiera que fuese posible, y juzgo esencial que Occidente adoptara una postura radical, apoyando a los surcoreanos. Estados Unidos y otros 15 países --“Australia, Gran Bretaña, Canadá, Nueva Zelanda, China Nacionalista, Francia, Holanda, Bélgica, Colombia, Grecia, Turquía, Panamá, las Filipinas y Tailandia” (Lowe; 1997:351)--, enviaran tropas, aun cuando la inmensa mayoría de ellas fueron norteamericanas. Todas las fuerzas estaban al lado del General MacArthur.

Antes de que los norcoreanos se detuvieran en agosto, habían tomado Seúl y las tropas norteamericanas y surcoreanas habían sido expulsadas del pequeño perímetro

alrededor de la ciudad de Pusan situada en el sur. “Los refuerzos norteamericanos pudieron mantener esta pequeña área y el 15 de septiembre de 1950, el general Douglas MacArthur lanzó una invasión anfibia sobre la ciudad de Inchon en la costa occidental de Corea del Sur” (<http://www.coreacfs/album.htm>; 10 de febrero 2003). Rápidamente los norcoreanos fueron conducidos y obligados a traspasar el paralelo 38.

Percibiendo una oportunidad no sólo para detener la expansión comunista sino también para eliminarla, el presidente Truman aprobó las órdenes para que las fuerzas de la ONU cruzaran el paralelo 38 y empujaran al enemigo hacia la frontera China, dando como resultado que las fuerzas de la ONU cruzaron a territorio norcoreano el 7 de octubre de 1950 y conquistaron Pyongyang, su capital. A pesar de esto, los comunistas reconquistaron Pyongyang el 5 de diciembre de 1950 y Seúl el 4 de enero de 1951; la ofensiva comunista se detuvo el 15 de enero.

MacArthur estaba impresionado por la eficacia del ejército chino y sostenía que la mejor manera de vencerlo y detener la propagación del comunismo sería atacar a Manchuria con bombas atómicas si fuese preciso. Pero Truman consideraba que tal acción daría lugar a una guerra en gran escala --el temor a una guerra abierta con China y la Unión Soviética hizo que el presidente norteamericano abandonara su objetivo de reunificar por las armas a Corea y retomó sólo su objetivo original *contener* el comunismo--. China ya despuntaba como gran potencia, por lo que una confrontación directa entre estos países daría lugar a una nueva Guerra Mundial.

“Durante la guerra de Corea, el espacio aéreo desempeñó un papel decisivo, siendo la primera ocasión en que entraron en combate aviones supersónicos: MIG-15 chinos y F-86 Sables estadounidenses” (Arce; 1993:283). Pese a su considerable inferioridad

material, China había logrado un empate con la superpotencia norteamericana mediante una combinación de maniobras militares y diplomáticas. Pero también conoció el precio de chocar directamente con el poderío militar norteamericano. No habría más choques militares chino-norteamericanos durante la Guerra Fría, y el apoyo renuente y poco generoso a Beijing planteó el resentimiento entre China y la Unión Soviética.

A partir de junio de 1951, el delegado soviético en la ONU propuso formalmente que los beligerantes iniciaran conversaciones para el alto al fuego. El 10 de julio de 1951, comenzaron las negociaciones de tregua en Corea del Norte que continuaron de forma ininterrumpida durante los dos años siguientes. Finalmente en julio de 1953, se firmó el acuerdo de tregua en Panmunjom. La guerra de Corea finalizó después de más de tres años de conflicto y de aproximadamente cuatro millones de bajas. Para la propia Corea había sido una guerra desastrosa. La división parecía definitiva; cada uno de los estados mantenía un estado de hostilidad constante. Estados Unidos tenían la *satisfacción* de haber contenido al comunismo y de poder decir que este triunfo, sumado al rearme norteamericano, había disuadido al comunismo mundial de nuevas agresiones. Truman creía en un designio comunista global y trató la agresión coreana como el primer paso de una estrategia sino-soviética coordinada, que bien podría ser un preludio de una amenaza comunista más general.

The United States suffered 142,000 casualties in Korea not for sake of “collective security” or the United Nations, but because the executive branch of the government decided that the invasion signaled a direct threat to American interest in both Asia and Europe (LaFeber; 1991: 105).

Por otra parte la Unión Soviética, denunció a la ONU como instrumento capitalista. China comunista había impedido la unificación de Corea bajo influencia norteamericana e indudablemente ya despuntaba como una potencia mundial. “En 1951 se celebraron pactos

defensivos con Australia y Nueva Zelanda y en 1954 estos tres estados junto con Gran Bretaña y Francia constituyeron la Organización del Tratado del Sureste de Asia (SEATO)” (Lowe; 1997:354). Pero fue una gran desilusión para Estados Unidos el que sólo tres estados asiáticos --Pakistán, Tailandia y las Filipinas-- se adhirieran a la organización. El apoyo a organizaciones multilaterales dentro de Asia sería una estrategia básica de la política exterior norteamericana, ya que así lograrían el apoyo de dichos países para contener al comunismo sin tener muchos costos dentro de este objetivo.

La contención no había dado los resultados esperados. Corea era de las primeras fallas norteamericanas durante la Guerra Fría. El jefe de estado mayor Omar N. Bradley afirmó que Corea los envolvió en una guerra que no fue de ellos,...“en mal momento, en mal lugar y con el mal enemigo” (Kissinger; 1995:475). Estados Unidos pagó un precio entre los líderes del sudeste asiático, quienes descubrieron un método de guerra que evitaba el combate en tierra en gran escala, y que lamentablemente tuvo la capacidad de apaciguar la resolución de la superpotencia. La contención había logrado que Estados Unidos se inmiscuyera en una guerra que estaba fuera de su perímetro de seguridad. Aunque, la fiel creencia de los líderes norteamericanos hacia la caída paulatina del régimen comunista por medio de la contención generó muchos costos internos dentro de Norteamérica. Por lo tanto, la política de Truman obligó a su país a entrar en un nuevo conflicto; la Guerra de Vietnam (1961-1975).

### **2.3. La geopolítica norteamericana en la Guerra de Vietnam.**

La victoria de los comunistas en China reforzaron la convicción de los líderes norteamericanos de que no tolerarían una nueva expansión del comunismo. En febrero de



1950, el documento NSC-64 concluía que Indochina sería una zona clave del sudeste de Asia y que ésta se encontraba bajo la amenaza directa de la Unión Soviética. Este documento constituyó el principio de la llamada *teoría del domino*, la cual predecía que si caía Indochina, pronto la seguirían Birmania y Tailandia, y que entonces el equilibrio del sudeste asiático se encontraría más vulnerable. Norteamérica equiparó su seguridad nacional con un país asiático pequeño, que no había sido independiente en 150 años y que nunca había sido independiente en sus actuales fronteras: Vietnam.

Estados Unidos consideró que el análisis geopolítico de los peligros específicos planteados por la conquista comunista de un país remoto debía subordinarse a los lemas gemelos de resistir toda agresión en abstracto, e impedir la mayor propagación del comunismo (Kissinger; 1995:614).

Los estados de Indochina, que técnicamente seguían siendo colonias francesas, no conocían la democracia y ni siquiera la independencia. Aunque en 1950 Francia había transformado sus tres colonias --Vietnam, Laos y Camboya-- en los Estados Asociados de la Unión Francesa, estaban lejos de ser independientes...“porque Francia temía que si les concedía la plena soberanía, no podría hacer menos en sus tres posiciones del norte de África: Túnez, Argelia y Marruecos” (Silva; 1985:109). Para 1950, el gobierno de Truman había concluido que la seguridad del mundo exigía que Indochina no cayera en manos comunistas lo que, en la práctica significaba abandonar los principios anticoloniales de su nación y apoyar la lucha francesa en Indochina. En 1952 se formalizó la teoría del domino, describiendo un ataque militar a Indochina como un peligro...“inherente a la existencia de una China comunista hostil y agresiva” (Silva; 1985:112), afirmaba que la pérdida de un sólo país del sudeste asiático conduciría a una alineación con el comunismo por todos los demás.

Poco tiempo después de ganar su guerra civil, la China comunista llegó a considerar a la Unión Soviética como la más grave amenaza a su independencia, y que a lo largo de su historia, Vietnam ha sentido ese mismo miedo con respecto a China. Por lo tanto, una victoria comunista en Indochina durante la década de 1950 habría acelerado muy probablemente todas esas rivalidades. John F. Kennedy (1961-1963) consideró a Vietnam como un punto decisivo en la posición geopolítica de Estados Unidos. Los motivos económicos que veían los norteamericanos dentro de Indochina para contrarrestar el comunismo fueron evidentes;

Southeast Asia would specialize in primary commodity production of food and raw materials, for which it possessed comparative advantage and in which Japan was deficient. Japan would specialize in industrial manufacture, finance, shipping, and insurance. If that regionalism succeeded, Japan and the Southeast Asian rim lands would remain within the world-system; and American hope held out that China might someday return to it (McCormick; 1995:115).

Al igual que Truman y Eisenhower, Kennedy abrazó la idea de que impedir una victoria comunista dentro de Vietnam, sería de vital interés para los norteamericanos. *“The loss of S.E. Asia to the Western world would inevitably force Japan into an eventual accommodation with the Communist controlled areas in Asia”* (Leffler; 1992: 470). Los seguidores de Kennedy afirmaron que...“los ataques del Vietcong a Vietnam del Sur no representan tanto una guerra tradicional cuanto un conflicto casi civil, caracterizado por el fenómeno relativamente nuevo de una guerra de guerrillas” (Kissinger; 1995:636). Una guerra convencional es por el predominio de un territorio, una guerra de guerrillas es por la seguridad de una población.

Son muy escasas las victorias indiscutibles; las guerras de guerrillas típicamente suelen ir cesando a lo largo de un gran período. Los ejemplos más notables de triunfos sobre fuerzas guerrilleras ocurrieron en Malasia y en Grecia, donde las fuerzas defensoras

obtuvieron la victoria porque lograron cortar todo abastecimiento del exterior a los guerrilleros. Empero, el ejército francés y el ejército norteamericano nunca descifraron que el conflicto al que se enfrentaban fue una guerra de guerrillas. Ambos entablaron el único tipo de guerra que conocían: la guerra convencional.

El nuevo gobierno comunista chino mantuvo a los vietnamitas abastecidos de armas y otros suministros. Estados Unidos también se comprometió en el conflicto; considerándolo como parte de la Guerra Fría, prestando ayuda militar y económica a Francia. El 21 de julio de 1954 se firmó el Acuerdo de Ginebra, en donde Laos y Camboya se harían independientes, y Vietnam sería dividido en dos estados separados por el paralelo 17. En Vietnam del Norte se reconoció el gobierno de Ho Chi Minh; y Vietnam del Sur tendría temporalmente un gobierno separado, pero para 1956 se tendría que convocar a elecciones\* para todo el país, con el propósito de *unificar* a los dos estados.

El gobierno sudvietnamita del presidente Ngo Dinh Diem, rehusó a celebrar elecciones para todo el país. Estados Unidos apoyaba el régimen de Diem. Sin embargo, no refutaron el acto del líder sudvietnamita, por temor a una victoria comunista si se llevaban a cabo las elecciones. En 1960, diferentes grupos de oposición que tenían como miembros a ex comunistas del Vietminh, formaron el Frente de Liberación Nacional (FLN). El FLN demandaba una coalición nacional que gobernara democráticamente y que negociara la unificación pacífica entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Pero Diem resultó ser incapaz de llevar a cabo dichas reformas, y Estados Unidos resolvió aumentar su presencia militar en Vietnam del Sur.

---

\* Ho Chi Minh criticó la división, pero confiaba en que los comunistas ganarían las elecciones nacionales. Sin embargo, las elecciones nunca se realizaron y se preveía una repetición de lo ocurrido en Corea.

Los norteamericanos tenían que actuar con firmeza dentro de Vietnam del Sur, para poder salvarlo del comunismo. En 1961, Khrushchev afirmó...“que la guerra de liberación nacional era sagrada, y les prometió el apoyo soviético” (Weinberger; 1984:65). Por lo que, Kennedy en su primer informe presidencial el 31 de enero de 1961, mencionó que tal afirmación ponía en claro las ambiciones de dominación mundial que tenían China y la Unión Soviética.

Aunado al temor del expansionismo soviético, a Kennedy también le preocupaba el futuro de Laos. Mientras Laos sólo pedían a los dirigentes vietnamitas que no los inmiscuyeran dentro del conflicto, Vietnam del Norte nunca les concedió tal petición. Ho Chi Minh llegó a la conclusión de que la infiltración de sus ejércitos a Vietnam por medio de Laos y Camboya les causaría menos críticas e intervenciones internacionales. Esta acción preocupó seriamente a Kennedy, ya que aseguraba que la independencia del Sudeste de Asia dependía de que Laos no perdiera su autonomía como país neutral.

La política exterior de Kennedy se basaba en la contención comunista por medios políticos o por acuerdos antes de recurrir a las acciones militares. A principios de la década de 1960, el presidente Kennedy fue informado de planes hechos por la Agencia Central de Inteligencia para montar una invasión a Cuba utilizando rebeldes anticastristas. “El 17 de abril de 1961 desembarcó la Brigada 2506, compuesta por exiliados cubanos, en Bahía de Cochinos en la costa sur de la región central de Cuba” (Kryzanek; 1987:99). Provenían de todos los sectores sociales y áreas del país, en su mayoría jóvenes, y con una meta común: derrocar al creciente comunismo liderado por Fidel Castro, que imponía un rígido sistema totalitario en la mayor parte de las Antillas.

Kennedy aprobó el plan de un grupo de partidarios de Fulgencio Batista para invadir a Cuba desde bases norteamericanas en Guatemala. “La Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, tuvo gran participación dentro del conflicto. La pequeña fuerza invasora desembarcó en Bahía de Cochinos ” (Lowe; 1997:336). Sin embargo, la operación no tuvo el éxito deseado, y las fuerzas de Castro derrotaron al grupo norteamericano. Para el año de 1960 fue evidente que se esfumaron las promesas de Fidel Castro de restauración democrática, hechas desde el comienzo de su gobierno, tras la huída de Fulgencio Batista, el 1 de enero del año 1959. Para entonces se había descartado la promesa de elecciones generales; la propiedad privada se confiscaba de modo creciente; se habían controlado los sindicatos y asociaciones estudiantiles y se colocaba de modo creciente a miembros del viejo y desprestigiado partido comunista en posiciones de poder, a la vez que se construía un muy efectivo aparato represivo con el asesoramiento de Europa del Este.

Within days of crushing the invasion, on the occasion of May Day 1961 Fidel Castro reiterated the social character of the revolution. Castro proclaimed that the revolution had exchange the conception of pseudo-democracy for direct government by the people. And again stressed: This is a social regime. In November 1961, Fidel Castro proclaimed: *I am a Marxist-Leninist, and I shall be one until the last day of my life* (Pérez; 1988:331).

El resultado de la invasión a Bahía de Cochinos fue exactamente lo opuesto de lo que se había esperado en Estados Unidos. El gobierno de Castro se reafirmó aún más, con toda la nación cubana unida en la defensa de su patria. Los latinoamericanos se sintieron ultrajados por este nuevo ejemplo de intervención norteamericana y apoyaron más al régimen de Castro, a pesar de su compromiso con el socialismo. La administración de Kennedy fue arduamente cuestionada, la incapacidad para analizar de manera efectiva el poderío de Castro y dirigir la invasión, planteó dudas en cuanto a la capacidad del presidente para manejar asuntos exteriores.

En abril de 1961, todavía estremecido por lo ocurrido en Bahía de Cochinos, Kennedy se decidió en contra de toda intervención prefiriendo, en cambio, confiar en las negociaciones en apoyo de la neutralidad laosiana. Aun cuando Laos fuese un país remoto y sin salidas al mar, los norvietnamitas como extranjeros odiados y temidos, no podían haber entablado una guerra de guerrillas en su territorio. Desafortunadamente, una vez suprimida la amenaza de intervención norteamericana, las negociaciones sobre neutralidad sólo confirmarían el predominio de Vietnam del Norte. Kennedy señalaba que...“los problemas básicos a los que se enfrentaba el mundo no serían susceptibles de una solución militar” (Kissinger; 1995:638); deseaba establecer una política anticomunista dentro de Vietnam para minimizar la intervención norteamericana en un conflicto exterior:

Contener el avance de los comunistas hacia el Sur tiene sentido, pero no sólo si se depende de la fuerza de las armas. Antes bien, la tarea consiste en formar un marcado sentimiento local no comunista en esas áreas y basarse en él como punta de lanza de la defensa, y no en las legiones del general De Lattre --el comandante francés en Indochina-- (Sorensen; 1988:371).

La estrategia norteamericana fue infiltrar una revolución política, económica y social, muy superior a lo que los comunistas podían ofrecer. La estrategia predilecta de Kennedy fue fortalecer a los sudvietnamitas para que ellos mismos pudiesen resistir a los comunistas. Se enfatizaron la acción cívica y la reforma interna. “*The goal for American leaders was economic-increasing Southeast Asian extractive production and consumer demand. The means to that end, however, were political stabilization and, if need be, military pacification*” (McCormick; 1995:117).

El senador norteamericano, William Fulbright comentó que la estrategia de Norteamérica sería crear una sociedad viable y más democrática dentro de Vietnam, cambiando la política de contención de Truman, hacia una Formación de Naciones

propuesta por Kennedy. Esta política se basaba en el fortalecimiento de la sociedad sudvietnamita por medio de instituciones democráticas, y de apertura de mercado para inmiscuirse dentro del sistema económico capitalista. Trataban de contradecir al comunismo enfatizando que occidente gozaba de mejor nivel de vida y de mayores garantías individuales de lo que el comunismo permitía.

El problema fue que la reforma y la formación de la nación de Vietnam del Sur necesitaría un largo período para dar frutos. En Europa durante la década de 1940 y de 1950 Estados Unidos había apoyado a países ya establecidos y con sólidas tradiciones políticas, dándoles la ayuda del Plan Marshall y por medio de la alianza militar de la OTAN. Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo, Portugal, Austria, Suiza, Grecia, Turquía, Turquía y las tres zonas occidentales de Alemania, habían utilizado la ayuda norteamericana; más de 13 millones de dólares de *ayuda Marshall* afluyeron a Europa occidental, patrocinando la recuperación de la agricultura y la industria, que se encontraban en condiciones caóticas como resultado de la devastación de la guerra.

Pero Vietnam era un país nuevo y no tenía instituciones sobre las cuales apoyarse. Por lo que, el problema fundamental de los norteamericanos consistió en ver si el objetivo de introducir una democracia estable al sur de Vietnam sería sustentable para su país. Sin embargo, la guerra de guerrillas en Vietnam había alcanzado suficiente nivel de violencia como para permitir la consolidación del gobierno de Diem. La Crisis de Berlín<sup>\*</sup>, generó una gran distracción de los dirigentes norteamericanos, causando que la seguridad se deteriorara hasta el punto que sólo la intervención militar, podría mejorar su postura en Vietnam. Si

---

\* En 1948, el gobierno de la Unión Soviética prohibió a las naciones occidentales el paso por su territorio para impedir que alimentos y mercancías llegaran por tierra a las zonas ocupadas de Berlín. Como respuesta las naciones occidentales organizaron un puente aéreo, dividiendo a Alemania en dos bloques: la República Federal de Alemania --capitalista-- y la República Democrática Alemana --comunista--

Estados Unidos decidía negociar en vez de enviar ayuda militar serían juzgados por su debilidad ante el régimen comunista. “Estados Unidos no estaba preparado para comprender que la verdadera elección era compromiso total o retirada, y que el curso más peligroso sería la escalada gradual” (Stanley:1988:89).

Cuanto mayores fueron las indecisiones de Estados Unidos, más autoritario se tornaba el gobierno de Vietnam del Sur. Norteamérica deseaba instalar un gobierno democrático en Saigón. Pero esto fue imposible en medio de una guerrilla y dentro de una sociedad fragmentada por regiones, sectas y clanes. En ciertos aspectos, el gobierno de Kennedy quería aplicar las ideas wilsonianas de principios del siglo XX (en sus catorce puntos, Wilson deseaba arraigar a Europa con su idea básica de democracia), dando a los vietnamitas principios norteamericanos para gobernarse a sí mismos.

Por su parte, Diem se volvía más autoritario con el paso del tiempo. La ruptura final entre Saigón y Estados Unidos se provocó por un conflicto entre los budistas del sur y Diem, cuyo gobierno había dictado la prohibición de las sectas y los grupos religiosos.

The affair began on May 8, seemingly inadvertently, when government troops fired into crowds gathered in Hue to protest orders forbidding the display of flags on the anniversary of Buddha's birth. The May 8 incident stirred new and vigorous protest. Buddhist leaders accused the government of religious persecution and demanded complete religious freedom. The uprising attained new proportions on June 11 when a monk immolated himself in front of large, shrieking crowds at a major intersection in downtown Saigon. From that fiery moment in June 1963, the Buddhist protest emerged into a powerful, apparently deeply rooted political movement that threatened the very survival of Diem government (Herring; 1996:106).

El gobierno de Diem fue derrocado el 1 de noviembre de 1963. Kennedy le había retirado toda la ayuda a su aliado vietnamita...“*he authorized to announce publicly, and at his own discretion, a reduction in American aid to Diem*”. Sin embargo, el pueblo vietnamita no fue unificado como lo había pensado el gobierno norteamericano. El



gobierno dentro de Vietnam del Sur se volvía más ineficaz, y como consecuencia el gobierno de Vietnam del Norte decidió infiltrarse en el Sur para instalar un gobierno comunista.

Joseph Mendenhall of the State Department reported a “virtual breakdown of the civil government in Saigon”, warned of a possible religious war between Catholics and Buddhist, and concluded that there was no chance of defeating the guerrillas unless, as a minimum, Nhu withdrew or was removed from the government. Kennedy was increasingly frustrated by a situation that was rapidly becoming unmanageable, but he was not yet ready to abandon a policy that had been set for more than a decade (Herring; 1996: 113).

Con la muerte de Kennedy en 1963, asumió la presidencia el vicepresidente Lyndon B. Johnson (1963-1969), que interpretó la invasión de Vietnam del Norte como una agresión abierta. El gobierno de Kennedy había temido entrar en la guerra del lado de un aliado no democrático; en cambio Johnson temió abandonar el nuevo gobierno no democrático, más que a participar en la guerra. El motivo de Estados Unidos al iniciar una participación en Vietnam había sido que la pérdida de éste daría lugar a la caída de Asia no comunista y un arreglo de Japón con el comunismo. Estados Unidos luchaba por sus intereses sin importar si Vietnam del Sur fuese democrático o sí podría llegar a serlo. Johnson afirmaba que sus objetivos no serían borrar a Vietnam del Norte del mapa, ni establecer bases militares permanentes en Vietnam del Sur, sino que deseaba que los comunistas del Norte no interfirieran dentro de la política de sus vecinos.

El presidente norteamericano no se dejó intimidar por los informes recibidos en 1964 de que el Vietcong tenía controlado casi 40% de las aldeas sudvietnamitas y que la población rural parecía apoyarlos. Supuso que el Vietcong actuaba por órdenes de Ho Chi Minh y decidió bombardear el Norte de Vietnam (1965) con la esperanza de que éste suspendiera la campaña. El sur recibió más de medio millón de tropas norteamericanas.

Johnson se reveló en contra de poner fin a los bombardeos, dando iniciativa a la llamada Fórmula de San Antonio (1967), la cual fue uno de los puntos decisivos de la guerra, en donde Estados Unidos ofrecía suspender las acciones militares en Vietnam del Norte.

No obstante, Hanoi no suspendió la guerra de guerrillas. Walter Lippman (1995) argumenta que Estados Unidos se había extendido demasiado, y la política de contención estaba destruyendo todo equilibrio racional entre las metas de la nación y los recursos por los cuales se les podría alcanzar. “El Vietcong logró lanzar, en febrero de 1968, una ofensiva que capturó alrededor de 80% de todas las poblaciones y aldeas vietnamitas” (Lowe; 1997:362). Por lo que, el 31 de marzo de 1968, Johnson anunció el alto de los bombardeos, iniciando negociaciones con los dirigentes de Vietnam del Norte. Esta ofensiva convenció a la sociedad norteamericana de la inutilidad de la lucha, y presionaron al gobierno para que se retirara de Vietnam.

El sucesor del presidente Johnson, Richard Nixon (1969-1974) comprendió que hacía falta una nueva estrategia dentro de las relaciones con Vietnam. “Su idea fue la vietnamización: los norteamericanos rearmarían y adiestrarían al ejército sudvietnamita para que se hiciese cargo de la defensa de Vietnam del Sur, lo que lograría que las tropas norteamericanas se retiraran gradualmente” (Lowe;1997:362). No obstante, se reanudó el fuerte bombardeo en el Norte de Vietnam. Para 1972 el Vietcong había tomado la mitad occidental del país. El empleo de sustancias químicas, cobró millares de vidas inocentes, por lo que se suscitó un sentimiento de repugnancia hacia la guerra. De hecho la Unión Soviética y China (que apoyaban al Vietcong) estaban buscando una salida al caos de Vietnam y como resultado se concertó un cese de fuego para enero de 1973. Finalmente

para 1975 Vietnam tenía un gobierno comunista unificado, y libre de intervención extranjera.

La política norteamericana de impedir la propagación del comunismo en el Sur de Asia se inmiscuyó más de lo que esperaban sus dirigentes. Después de la guerra, la reorientación de la política exterior norteamericana se hizo latente, dando paso a una nueva administración, una administración en donde la relajación de tensiones fue el objetivo principal. Estados Unidos empleó la política de *détente* en la década de 1970 para reducir el ambiente de hostilidad con la Unión Soviética, y lograr así la coexistencia pacífica entre ambos sistemas políticos.

#### **2.4. La *détente* en las Relaciones Internacionales.**

Estados Unidos empleó la política de *détente* en la década de 1970 para reducir el ambiente de hostilidad con la Unión Soviética, y lograr así la coexistencia pacífica entre ambos sistemas políticos. Gracias a ésta se lograron firmar varios acuerdos con la potencia comunista en materia de desarme, seguridad y cooperación. “*Détente played a crucial role in American-Soviet relations in the 1970s. From 1969 to 1972 the two countries moved slowly and unevenly toward a conjunction of interest that would permit their improving relations*” (Garthoff; 1985:249). En 1963, Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron un acuerdo respecto a no efectuar más que pruebas nucleares subterráneas, y para 1969 se dieron nuevos pasos al iniciar las Pláticas para la Limitación de Armas Estratégicas (SALT). “*SALT thus became the first effort to open an era of negotiation*” (Garthoff;1995:132).

Las negociaciones entre soviéticos y norteamericanos para firmar acuerdos que limitaron la producción de misiles estratégicos de largo alcance cargadas con armas nucleares se iniciaron oficialmente en Helsinki en noviembre de 1969. Tras arduas negociaciones Leonid Ilich Breznev y Richard Nixon firmaron en Moscú los acuerdos SALT. Este tratado ponía límite a la construcción de armamentos estratégicos y fijaba un número para los misiles intercontinentales y los lanzadores de misiles instalados en submarinos que poseían la Unión Soviética y Estados Unidos. De cualquier manera, los acuerdos SALT simbolizan la distensión.

Estados Unidos observó que debía existir una mejor política para enfrentar el comunismo de lo que había experimentado en Vietnam (después de toda la coexistencia pacífica podría ser la solución a las tensiones con la Unión Soviética). Igualmente, los soviéticos deseaban reducir sus gastos de defensa con el objeto de elevar los niveles de vida a los niveles de Occidente. La diplomacia del control de armamentos se concentró en limitar la integración característica de las fuerzas estratégicas para reducir a un mínimo el incentivo de un ataque sorpresa.

Nixon and Kissinger --his national security adviser-- saw SALT as a political enterprise, with potential domestic and international gains if it were carefully controlled. That meant potential leverage in getting Soviet concessions in other areas, perhaps a satisfactory American disengagement from Vietnam War (Garthoff; 1985:127-128).

A finales de los años 1970, el mejoramiento de las relaciones chino-norteamericanas se volvieron cruciales para la estrategia del gobierno de Nixon respecto a los soviéticos. El objetivo de esta diplomacia fue aumentar las opciones de política exterior norteamericana para ablandar así la actitud de Moscú. Nixon denominó esta política como *Diplomacia Triangular*, que consistía en un sutil triángulo de relaciones entre Washington, Pekín y Moscú. La invasión soviética a Checoslovaquia en 1968 habían debilitado el atractivo

ideológico del comunismo en el resto del mundo. Por el contrario, Richard Nixon se mantuvo firme en su convicción de que la democracia mundial más importante no podía renunciar a sus responsabilidades de guiar al mundo, comprendiendo así que las realidades geopolíticas serían de suma importancia para los norteamericanos.

Para Nixon la paz y la armonía no son el orden natural de las cosas, sino tan sólo son términos temporales en un mundo peligroso, en donde sólo mediante un esfuerzo constante podía mantenerse la estabilidad. En la ceremonia de graduación de la Academia de la Fuerza Aérea, el 4 de junio de 1969, afirmó que las naciones necesitan de muchas cualidades, pero sobre todo, de fe y de confianza. Nixon en realidad compartía el gran anhelo norteamericano de una política exterior libre de todo egoísmo. Comulgó con el idealismo norteamericano, en el sentido de que compartía el internacionalismo de Wilson y su fe en la función indispensable de Estados Unidos dentro de la comunidad mundial.

La estrategia de contención de los primeros años de la posguerra había conducido a Estados Unidos a una grave crisis internacional. Nixon consideró que su primera tarea sería colocar la experiencia de Vietnam en alguna perspectiva. La Doctrina Nixon fue expresada en noviembre del año 1969, y nuevamente en febrero de 1970 en su primer informe presidencial, en la cual expresaba tres normas indispensables para la intervención norteamericana:

En primer lugar, los Estados Unidos cumplirían los compromisos de sus tratados; segundo los Estados Unidos ofrecerían protección si una potencia nuclear amenazaba la libertad de una nación aliada nuestra o de una nación cuya supervivencia consideremos vital para nuestra seguridad; y finalmente en los casos en que hubiera una agresión no nuclear, los Estados Unidos esperarían que la nación directamente amenazada asumiera la responsabilidad básica de aportar hombres para su defensa (Kissinger; 1995:701).

Por el contrario, Henry Wallace argüía que Estados Unidos no tenía el derecho moral de oponerse al comunismo, ya que la oposición a éste sólo lo fortalecía; es decir que no se tenía que contener al comunismo ya que la historia misma lo vencería si merecía la

derrota. Según este argumento, en cuanto más se extendiera el comunismo más notables serían sus defectos, y así, el propio comunismo generaría su contención. Pero Nixón rechazó estas concepciones, proponiendo el interés nacional como norma básica para la política exterior norteamericana.

Nuestro objetivo, en primer lugar, es apoyar nuestros intereses a la larga, con una sana política exterior. Cuanto más se base esta política en una evaluación realista de nuestros intereses y los de los demás, más eficaz podrá ser nuestra función en el mundo. No intervenimos en el mundo porque tengamos compromisos; tenemos compromisos porque intervenimos. Nuestros intereses deben dar forma a nuestros compromisos, y no a la inversa (Nixón; 1970:79).

La idea de Nixón fue aprovechar la cooperación como influencia para modificar la conducta soviética en los lugares donde los países se enfrentaban. Los norteamericanos estaban siguiendo prudentes políticas de *détente* con el mundo comunista, dirigiendo así, su política exterior en nombre del interés nacional.

The Soviet Union will always act in its own self-interest; and so will the United States. Détente cannot change that. All we can hope from détente is that it will minimize confrontation in marginal areas and provide, at least, alternative possibilities in the major ones (LaFeber; 1991:260).

Lo más grave dentro de la década de 1970 fue la invasión soviética a Afganistán en diciembre de 1979, con el pretexto de apoyar al nuevo gobierno comunista de Barak Karmal. Dando pauta para que el gobierno de Jimmy Carter (1977-1981) suspendiera las conferencias SALT y que los atletas norteamericanos no participaran dentro de los Juegos Olímpicos celebrados en Moscú en el verano de 1980. *“In 1980 the United States, wisely or not, sought to impose severe penalties on the Soviet Union after the occupation of Afghanistan, and again in 1982 in response to the imposition of martial law in Poland”* (Lafeber; 1991:253).

Durante la década de 1980, los norteamericanos habían propuesto un aumento del presupuesto de defensa para la contención del régimen comunista. La política de distensión

que había seguido Norteamérica no había sido suficiente para una real contención del régimen comunista. Estados Unidos tendría que adoptar una política más severa respecto a la Unión Soviética. Como se analiza en el siguiente sub-capítulo, Ronald Reagan llegó a la presidencia en 1981, con un programa sumamente antisoviético de todas las campañas presidenciales desde 1952. La *détente* se había tornado obsoleta para esta década, y la necesidad de una nueva política exterior se había convertido en el eje principal del nuevo líder norteamericano.

### **2.5. Norteamérica y el triunfo de la democracia.**

Durante la década de 1980 se disolvió la órbita de satélites soviéticos, devolviendo así, casi todas las adquisiciones soviéticas realizadas desde el imperio de *Pedro el Grande*. Los líderes soviéticos sobreestimaron la capacidad de su sistema para consolidar sus ganancias económicas y militares, olvidando que estaban desafiando a las potencias que compartían el mundo de la Guerra Fría.

El desplome de Indochina en 1975 fue seguido en los Estados Unidos por una retirada de Angola y las divisiones internas cada vez más profundas, y por un extraordinario brote de expansionismo por parte de la Unión Soviética. En Camboya, tropas vietnamitas apoyadas y abastecidas por la Unión Soviética estaban subyugando a ese país mártir. Afganistán fue ocupado por más de 100 000 soldados soviéticos. El gobierno prooccidental del sha de Irán se desplomó y fue reemplazado por un régimen fundamentalista radicalmente antinorteamericano, que aprisionó a 52 norteamericanos, casi todos ellos funcionarios, y los conservó como rehenes. Cualesquiera que fuesen las causas, las fichas del domino realmente parecían estar cayendo (Kissinger; 1995: 758).

En 1981, el presidente norteamericano Ronald Reagan declaró que la Unión Soviética era un imperio sin leyes, dispuesto a alcanzar sus metas sin importarle cometer crímenes para satisfacer sus intereses. Reagan confirmó la norma de seguir, en líneas generales la política exterior del presidente anterior; el aumento del poderío militar del primer mandato de Reagan se ajustaba a los planes de las peticiones finales de defensa de

Jimmy Carter. Sin embargo, este primer período constituyó el fin definitivo del período de *détente*. El objetivo norteamericano ya no sería la relajación de tensiones, sino la erradicación completa del comunismo.

In Ronald Reagan's first term, Soviet-American relations could not have been much worse. The spirit of those times was aptly summed up by both leaders. President Reagan had proclaimed that the Soviet empire was the "focus of evil in the modern world". And Brezhnev's successor, Yuri Andropov, warned against "any illusions about the possible evolution for the better in the policy of the present U.S. administration" (Hyland; 1990:14).

En los primeros años de la década de 1980, Stanley Hoffmann denunció la política de Reagan como una forma de...“reacción fundamentalista” (Hoffmann; 1981:39), en la que los errores de la economía norteamericana no fueron menos graves que los de la Unión Soviética. Reagan consideraba que la filosofía comunista estaba basada en una concepción errónea sobre la naturaleza de Estados Unidos de buena voluntad, y sólo cuando se percataran de esto, se podría iniciar un período de conciliaciones. Reagan y sus asesores trataron a los derechos humanos como un instrumento para derrocar al comunismo, y enfatizaron la democratización de la Unión Soviética para establecer un mundo en donde la democracia permitiese la libre autodeterminación de los pueblos.

Una de las fantasías de Ronald Reagan como presidente fue que podría llevar a Mijaíl Gorbachov a un viaje por los Estados Unidos para que el dirigente soviético pudiera ver cómo vivía el norteamericano común. Reagan a menudo hablaba de eso. Imaginaba que él y Gorbachov volarían en helicóptero una comunidad de clase obrera, verían una fábrica y un estacionamiento lleno de coches, y luego volarían en círculos sobre un grato vecindario, en que los obreros de la fábrica vivían en casas “con prados y cercas, tal vez con un segundo auto o una lancha a la puerta, no en las conejeras que yo había visto en Moscú”. El helicóptero descendería, y Reagan invitaría a Gorbachov a tocar las puertas y preguntar a los residentes “que piensan de nuestro sistema”. Los trabajadores le dirían entonces lo maravilloso que era vivir en los Estados Unidos (Kissinger; 1994: 766).

Reagan puso en práctica lo que se denominó la Doctrina Reagan, que implicaba el apoyo militar y material para los movimientos nacionales que estaban luchando para alejarse de las tiranías sostenidas por los soviéticos. Reagan apoyó a las guerrillas en



Afganistán, Camboya, Angola y Nicaragua. En 1983 tropas norteamericanas invadieron Granada, derrocando al gobierno marxista y propiciando elecciones libres. Finalmente, en marzo del mismo año, Reagan anunció la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), popularmente conocida como *Guerra de las Galaxias*, un nuevo programa de investigación y de eventual despliegue de misiles defensivos que prometían en sus palabras,...“hacer obsoletas las armas nucleares” (D’Souza; 2003:6).

Este fue el mayor programa de rearme en paz de la historia de Estados Unidos. Robert Macfarlein, asesor de Reagan en seguridad nacional fue el padre del programa de la Guerra de las Galaxias .El objetivo estratégico principal no fue la defensa, sino la economía, es decir, empujar a la Unión Soviética a una nueva carrera de armamentos, a nuevos desembolsos financieros y de esa manera conducir a la economía soviética al colapso. La SDI suponía una verdadera revolución estratégica, pues proponía la ruptura de las ideas de disuasión nuclear, el equilibrio del terror y la mutua destrucción que habían caracterizado las relaciones soviético-norteamericanas durante toda la Guerra Fría.

The arms control negotiations had to be reinstated. They were the symbol of détente. The problem was that Reagan had created a nearly insurmountable obstacle by introducing in March 1983 the idea of a perfect defense, the Star Wars plan to defend America from space-based weapons, using exotics new technology (Hyland; 1990:177).

Las dos decisiones estratégicas que propiciaron el fin de la Guerra Fría, fueron el desplazamiento de cohetes en Europa por parte de la OTAN, y el compromiso norteamericano con la SDI. El 10 de octubre de 1986, en Reykiavik,...“Reagan y Gorbachov convinieron en reducir un 50% todas las fuerzas estratégicas en cinco años, y en destruir todos los cohetes balísticos en 10 años” (Weinberger;1984:59). Pero el convenio falló; cuando Gorbachov subió al poder en el año 1985, la Unión Soviética se hallaba en

decadencia económica y social, lo que generaba que su sociedad criticara arduamente cualquier acuerdo con Estados Unidos.

Para diciembre del año 1987 Gorbachov abandonó su posición no negociable y visitó Washington D.C., para firmar el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF). Las dos superpotencias acordaban, por primera vez, eliminar toda clase de armas nucleares. Por su parte, Reagan visitó la Puerta de Bradenburgo el 12 de junio de 1987, en donde exigió que Gorbachov demostrara que hablaba en serio cuando se refería a la apertura derribando el Muro de Berlín. Para el año de 1989, el gobierno soviético aceptó la apertura de fronteras y el derrumbamiento del Muro. El estado de división política finalizó el 3 de octubre de 1990 cuando la República Democrática Alemana se incorporó a la República Federal Alemana, dejando así de existir cuatro décadas después de su fundación.

Gorbachov fue el primer líder soviético que proclamó la coexistencia pacífica, concebida como un elemento permanente de la relación entre el capitalismo y el comunismo. La ocupación vietnamita de Camboya terminó en 1990; el gobierno de Etiopía, se desmoronó en 1991; el ejército soviético se retiró de Afganistán en 1989. Todos estos acontecimientos contribuyeron a reducir la ideología y el expansionismo soviético. La contención y erradicación del comunismo había constituido el eje de la política exterior norteamericana durante la Guerra Fría. Por tercera vez en el siglo XX, Estados Unidos proclamó su intención de edificar el nuevo orden internacional, aplicando sus principios como valores universales. En el mundo posterior a la Guerra Fría, Estados Unidos se consolidó como la única potencia capaz de intervenir en cualquier parte del mundo. “El fin de la Guerra Fría creó lo que algunos observadores llaman un mundo unipolar o de una superpotencia” (Kissinger; 1995: 806).

Michael Hunt argumenta que desde el principio Estados Unidos ha tenido un futuro glorioso, comenzando por su independencia y libertad; adquiriendo así, el compromiso de ser el guardián de la democracia. Aunque debemos afirmar, que la democracia del siglo XXI dista mucho de ser universal, por lo que, Estados Unidos tiene la obligación de buscar los objetivos wilsonianos del siglo XX, basados en la Paz, el Progreso, el Poder y los Principios entendidos como libertad para la humanidad. *“International systems are not immortal: they exist in time as well as in space, and that fact suggests the need to be as sensitive to their evolution and prospects as to their structure”* (Gaddis; 1992:179).